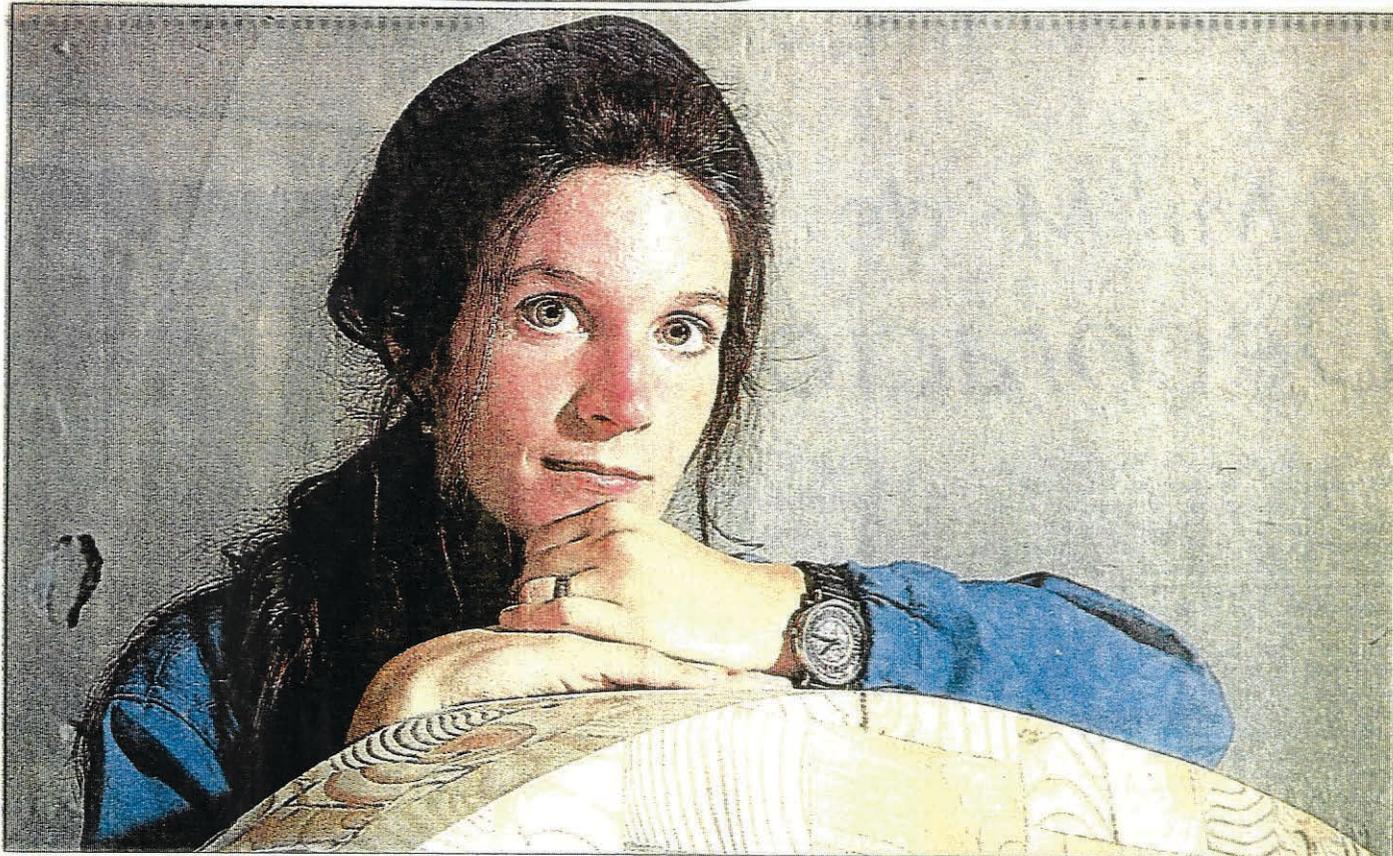


EL MERCURIO

Santiago de Chile, Sábado 11 de Marzo de 1995

Pilar ganó una beca del Fondart para realizar siete de estas esculturas.



Rompecabezas Ecológicos

Desde el 7 de marzo se exponen en Galería Plástica Nueva diez esculturas de Pilar Ovalle. Las obras, construidas a partir de pedazos de madera recogidos de barracas, tienen una altura promedio de 2,50 metros.

PREFIERE la madera sin poder explicar bien por qué. Sus esculturas son objetos antropomórficos, totémicos, de gran altura, que recuerdan cuerpos humanos y formas de civilizaciones ancestrales, precolombinas. Pilar Ovalle (24) se siente atraída por la fuerza y simpleza que éstas le transmiten.

Sus obras nacen de sensaciones que se van acumulando, de experiencias que están en su inconsciente y que permanecen ahí guardadas.

—Lo racional para mí, queda fuera del proceso creativo. Todo sale de adentro, de una fuente creadora, y después yo lo coordino y organizo con mi mente. Pero yo hago mis esculturas porque me gusta, porque lo necesito—, explica.

Para Pilar, el desafío en cada una de

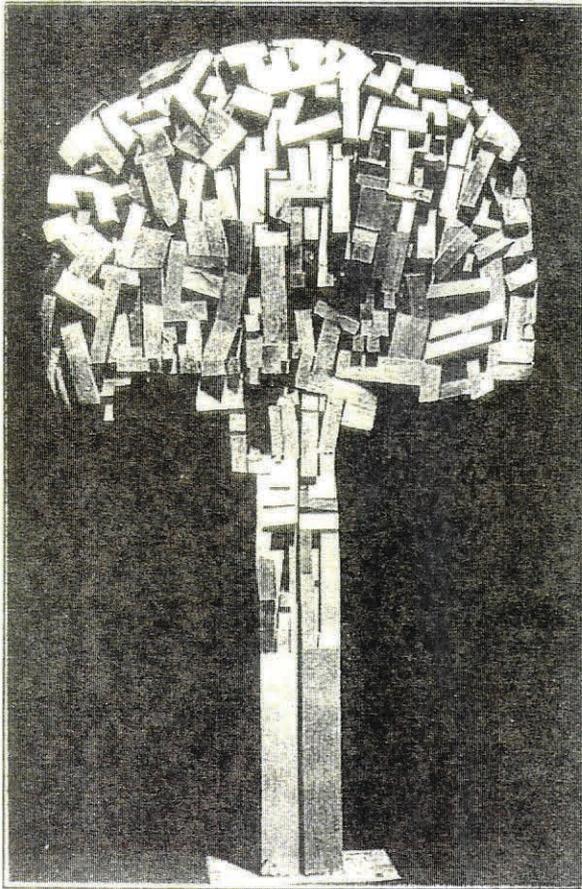
sus obras es hacer coincidir esta potencialidad creativa de su inconsciente con su poder de ejecución; es decir, lograr hacer una escultura parecida a la que imaginó.

Lo más importante para esta artista es la consecuencia, por lo que su inspiración viene de su realidad interior, que ella considera más verdadera.

Su intelecto le permite reconocer los elementos de su vida, sus preocupaciones o pensamientos que están plasmados en estos ensambles de madera.

Por ejemplo, ella está embarazada, y eso se expresa claramente en algunas de sus esculturas.

—Hay vientres que aparecen como un centro energético. No era consciente al construir la escultura, pero ahora puedo



La obra evoca el embarazo de la artista.

reconocerlo—, manifiesta la artista.

Las esculturas, que expone a partir del 7 de marzo en la galería Plástica Nueva, se realizan con despuntes de madera que busca en las barracas y que luego ella y su ayudante cortan. Pequeños pedazos de rauli, mañío y otros trozos van armando bloques y construyendo un macizo. Son como "piezas de puzzle" que a veces coinciden perfectamente y en otras ocasiones dejan —intencionalmente—, el espacio vacío.

El sistema del arte

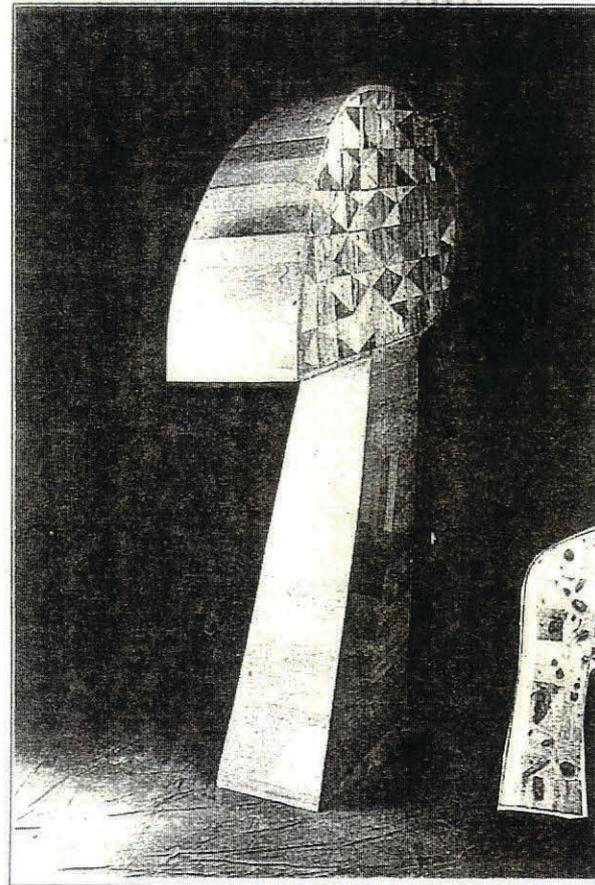
Según Pilar Ovalle, el arte tiene que

"armarse un sistema". A su juicio, se requiere orden y disciplina, tener un horario y constancia, lo que no significa afectar la espontaneidad de una obra.

—Siempre hay algo que hacer, y lo que va a salir, sale cuando lo necesita—, explica.

Además, está abierta a la casualidad. Si una obra se le cae y se rompe, a veces puede sugerirle una nueva manera de enfrentarla. Tiene un dibujo, pero que es sólo un apoyo o referencia y no una obligación.

Pilar estudió escultura en el Instituto de Arte Contemporáneo, y hace dos años está dedicada completamente a esta actividad. No se siente parte de un círculo



Las esculturas de Pilar se inspiran en formas del cuerpo humano.

artístico determinado debido a este aprendizaje en solitario, ya que era la única de su generación que estudió escultura con este material. Por lo tanto, siente que sus influencias no son generacionales, sino personales. Eso es, a su juicio, una ventaja para ella, pues se concentra en sí misma.

—Todo lo que existe en mi escultura se ha ido procesando dentro de mí—, asegura.

Esta exposición es su primera individual, lo que para ella implica mostrar el trabajo que ha realizado, y que éste sea consecuente con ella. "Eso es lo que me hace feliz", afirma.

Por Andrea Wahr Rivas
Fotografías, Gerardo Torres

